



382520 - Transferencia de impureza de otra persona mediante el contacto

Pregunta

En nuestra casa hay un familiar que interactúa con perros, los toca y ellos lo lamen. Cuando le decimos que debe purificarse, se burla de nosotros y se niega a hacerlo, porque no reza, así que no le importa eso. Mi pregunta es: ¿podría la impureza transferirse de él a nosotros? Esto es porque, como dije, vive con nosotros en la misma casa, así que nos toca y toca nuestras cosas en la casa, y sus manos incluso pueden mojarse, como usted sabe, cuando toca el grifo en el baño, por ejemplo, o los platos mojados en la cocina, y así sucesivamente. ¿Puede la impureza transferirse de esta manera? ¿Cómo podemos tomar precauciones para que esta impureza no se transfiera? Tenga en cuenta que eso es difícil, así que, ¿cómo podemos purificar todo lo que él toca? Tenga en cuenta que sufro de pensamientos intrusivos con respecto a la purificación, y cuido de mi purificación y de mi oración, alabado sea Al-lah. Este asunto me hace sentir ansioso, y lamentablemente he empezado a desarrollar resentimiento hacia esta persona, aunque es parte de mi familia.

Resumen de la respuesta

Nada en su casa debe considerarse impuro a menos que usted sepa con certeza que este hombre lo tocó, y que sus manos aún estaban mojadas cuando lo tocó pues la saliva del perro aún no se había secado, o tocó algo mojado cuando todavía había un rastro de saliva en sus manos. Para más detalles, por favor vea la respuesta detallada.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.



La impureza de los perros

Hemos discutido previamente la impureza de la saliva de los perros, como en la respuesta a la pregunta [69840](#).

Transmisión de impureza de una persona a otra

No se considera que hubiera transmisión de impureza de una persona a otra, a menos que se sepa o se piense que es muy probable que hubiera ocurrido.

Al Qarafi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo:

“El principio básico es que, según las enseñanzas islámicas, nada debe tomarse en consideración excepto sobre la base del conocimiento certero, porque Al-lah, Exaltado sea, dice (lo que se interpreta así en español): {No hagan ni digan nada si no tienen conocimiento...} [Corán 17:36]. Esto es porque no hay margen de error en ese caso. Sin embargo, debido a que es difícil tener conocimiento certero en la mayoría de las situaciones, la ley islámica permite basar las decisiones en lo que es más probable, porque rara vez es incorrecto y a menudo es correcto. Pero si hay duda, el dictamen original permanece vigente, por lo que todo aquello respecto de lo cual hay duda no debe tomarse en consideración, y debemos considerar lo que era originalmente antes de que surgiera la duda...” (*Adh-Dajira*, 1: 218-219).

Las meras dudas y los pensamientos intrusivos no tienen peso alguno, como se indica en el *hadiz* de Abdul-lah Ibn Zaid (que Al-lah esté complacido con él), según el cual un hombre se quejó al Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) de que pensaba que algo había ocurrido mientras oraba. Él dijo: "No salgas de tu oración a menos que escuches un sonido o notes un olor" (Bujari, 137; y Muslim, 361).

An-Nawawi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Este *hadiz* señala una de las pautas fundamentales en el Islam y uno de los principios más importantes de la jurisprudencia: que se debe asumir que las cosas son como eran originalmente, hasta que tengamos certeza de que han



cambiado; de lo contrario, las meras dudas no afectan eso” (*Sharh Sahih Muslim*, 4: 49).

Con base en eso, no debe considerarse que la impureza de la saliva de estos perros se transfiere de la mano del hombre que los toca a cada lugar y cosa que él toca, porque es muy probable que sus manos estén secas cuando toca las cosas.

As-Suiúti (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) declaró en su libro *Al Ashbah wa An-Nazair* (p. 432) que: “Si una sustancia impura toca algo que es puro, pero ambos están secos, no lo vuelve impuro”.

Para más información, por favor, vea las respuestas a las preguntas [111904](#) y [196037](#).

Puede ser que el rastro de impureza haya sido eliminado de sus manos al lavarse. De hecho, simplemente tocar perros no significa necesariamente que hubiera tocado su saliva o que algo de ella se hubiera pegado a sus manos o a su cuerpo, y luego hubiera permanecido allí sin que él la quitara.

El *Sheij Al Islam* Ibn Taimiah (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “En caso de incertidumbre, el principio básico es que las cosas siguen siendo puras, e insistir en estar del lado de la precaución es *waswás*, pensamientos intrusivos o susurros del *Shaitan*. Así que, si una persona es alcanzada por algo que podría ser puro o impuro, no se recomienda que lo evite según la opinión correcta de los eruditos, ni que tome precauciones para estar del lado seguro. ‘Umar Ibn Al Jattab (que Al-lah esté complacido con él) y un compañero pasaron por un desagüe, y algunas gotas de agua cayeron sobre su compañero. Entonces, dijo: “Oh, dueño del desagüe, ¿tu agua es pura o impura?”. Pero ‘Umar dijo: “Oh, dueño del desagüe, no le digas, porque él no debería preguntar” (*Maymu’ Al Fatáwa*, 21: 521).

Se dice en *Fatáwa Al-Laynah Ad-Daimah lil-Buhúz Al ‘Ilmiah wal Iftá’* (5: 365): “El principio básico es que las cosas son puras, por lo que nada debe considerarse impuro a menos que haya evidencia que pruebe que es impuro y que esta impureza presunta esté presente en ello. Si estos dos factores no pueden probarse, entonces el musulmán puede rezar allí y su oración es válida” (Comité Permanente para la Investigación Académica y el *Iftá’*. Abdul-lah Ibn Ghadian y



Abdul Aziz Ibn Abdullah Ibn Baz).

En conclusión, nada en su casa debe considerarse impuro a menos que usted sepa con certeza que este hombre lo tocó, y que sus manos aún estaban mojadas cuando lo tocó y la saliva del perro aún no se había secado, o tocó algo mojado cuando todavía había un rastro de saliva en sus manos.

Y Al-lah sabe más.